



TRANSFORMACION DE LOS ESPACIOS PUBLICOS DE LA CIUDAD PATRIMONIAL.

EL ZOCALO DE LA CIUDAD DE OAXACA

Arq. Ana Elena Larrañaga Méndez

Alumno de la Maestría en Procesos y Expresión Gráfica en la Proyección Arquitectónica Urbana. UDG.
Guadalajara, Jalisco, México.

Correo electrónico: anaelenal@hotmail.com

Resumen: El Centro Histórico de la Ciudad Patrimonial, nos habla de cómo ha sido la historia del sitio y la de sus habitantes. Es un espacio complejo y heredado, en donde toda la población es dueña de alguna parte o forma del espacio. En el Centro Histórico se realizan actividades y funciones contradictorias, pero en la actualidad los espacios públicos que lo conforman se han transformado de acuerdo a las necesidades de la comunidad, a los planes y manejos de políticas públicas, por mencionar algunos factores.

Los espacios públicos de los Centros Históricos se han transformado con el paso del tiempo debido a las necesidades y a la problemática a la que se ha enfrentado. Particularmente los Centros Históricos que son considerados Patrimonio Cultural de la Humanidad desafían a intereses y problemas específicos, ya que la transformación a la que están sujetos está vinculada a la oferta turística y comercial, olvidando la importancia que significa para la ciudad y los habitantes.

La denominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad a los Centros Históricos, ha generado en los espacios públicos problemas como: la fragmentación espacial, falsificación espacial, nuevas relaciones socio-espaciales, exclusión a ciertos grupos sociales. Este documento expone algunos conceptos, estudios y análisis de diferentes investigaciones realizadas a espacios públicos de Centros Históricos Patrimoniales, teniendo como objetivo reflexionar sobre el tema para sacar conclusiones que pueden generarnos líneas de investigación o de seguimiento.

Ejemplificando y aterrizando lo mencionado anteriormente y llevando el tema a un entorno más cercano, se puede mencionar el zócalo del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca. El zócalo del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca, fue parte clave en la concepción de la ciudad y continúa siendo parte de la vida y expresiones oaxaqueñas. Este espacio público en la actualidad sigue siendo un sitio emblemático de la ciudad, su imagen ha sido utilizada en propaganda turística, generando un punto atractivo para los visitantes, también continúa siendo un espacio de la sociedad. El zócalo ha ido evolucionado con el paso del tiempo y aún así sigue formando parte de la identidad de los habitantes.

Palabras clave: Centro Histórico, Transformación espacial, Espacios públicos.

Abstract: The Historic Centre of the city talks about how the site's history and its inhabitants. Is a complex space, where the population in certain way owns some part of space. In the historic center you can find



different and contradictories functions, but now the public spaces have been transformed according to the needs of the community, different plans and manage of public policies, just to name a few factors.

The public spaces of the Historic Centre have been transformed over time due the needs and problems to which it has faced. Particularly Historical Centre who are considered World Heritage challenge specific interests and problems, most of the times the transformation is linked to the tourism and commerce, forgetting the importance that mean for the city and its habitants.

The designation of World Heritage to the Historic Centre has created problems in public spaces such as spatial fragmentation, fake space, new socio-spatial relations and exclusion of certain social groups. This document presents some concepts, studies and analysis of different public spaces in Historic Centre, aiming to reflect on the subject to draw conclusions that can generate topics of research or monitoring.

Exemplifying and quoting the public spaces in a Historic Centre to a close environment, this paper mentions the zócalo of the Historic Center of Oaxaca City. This public space has been an important element in the Historic Center of Oaxaca City, it was a key part in the conception of the city and continues to be a part of the residents life and expressions of Oaxaca. Today, this public space is still a feature of the town site, its image has been used in promotion of tourism, generating an attractive location for visitors, also remains an important area of society. The zócalo has evolved over time and still remains part of the identity of the habitants.

Keywords: Historical Center, Space Transformation, Public Spaces.

Introducción

El Centro Histórico es un espacio que contiene a los edificios que dieron origen a la ciudad, este conjunto arquitectónico y urbano expone la historia y el desarrollo de la comunidad, también forma parte de la memoria colectiva de éstos. Desde su concepción ha sido un espacio complejo donde intervienen relaciones y necesidades sociales, políticas y económicas. Es un espacio heredado en donde toda la población es dueña de alguna forma de éste, y también se realizan actividades y funciones contradictorias.

Se puede pensar que una ciudad que cuenta con un Centro Histórico y que además es considerado patrimonio cultural de la humanidad funciona a la perfección, pero no es así. Debido a las nomenclaturas que otorga la UNESCO, el Centro Histórico se convierte en un punto atractivo para muchos intereses y surgen problemas adicionados a esto. Los Centros Históricos patrimoniales, tienen que preparar el entorno para recibir al turismo cultural, que es atraído a estos lugares selectos, debido a esto, están siendo modificados de tal manera que la lectura de la ciudad tiene que cumplir con lo que los turistas quieren ver en el sitio y el reconocimiento territorial es alterado, generando que los habitantes estén quedando excluidos de los espacio, tal vez porque no se identifican con el nuevo manejo de la arquitectura.



Los espacios públicos son los sitios donde se relacionan los habitantes, es donde los usuarios se conectan con la ciudad. En estos espacios se intercambian relaciones, son multifuncionales y son una pieza clave para la función de la ciudad. Conociendo la situación en la que se encuentran los espacios públicos, pudiéramos saber cómo es la ciudad y la calidad de vida de los habitantes. En los Centros Históricos generalmente se han aplicado planes que no han considerado a los espacios públicos con la importancia que tienen. En la actualidad los planes o programas deberían utilizarlos como una parte clave en la integración y orden de la ciudad.

El zócalo del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca, se expone más adelante como ejemplo de la situación de un espacio público de la ciudad patrimonial. Este espacio forma parte de la identidad y memoria colectiva de los habitantes oaxaqueños, a este se han aplicado diferentes proyectos y programas que lo han transformado y ha tenido que evolucionar. Las rehabilitaciones o conservaciones realizadas han propiciado la aparición de nuevas lecturas e interpretaciones de este espacio colectivo.

La Ciudad Patrimonial y el espacio público

El Centro Histórico y la Ciudad Patrimonial

El Centro Histórico alberga los valores auténticos y generan personalidad a la ciudad y a los ciudadanos. Es un espacio colectivo que conjunta a todos los sectores sociales de la ciudad, es sumamente deseado por esto mismo ya que económicamente atrae a diferentes inversiones. Lo que se conoce actualmente como Centro Histórico es el resultado de diferentes condiciones, nos hablan de un proceso de desarrollo pasado, de formas que fueron de otra época y se ha transformado con el paso del tiempo. En este sitio se realizan diferentes actividades importantes en la vida urbana de la ciudad y desde la formación de la ciudad hasta el día de hoy ha estado en constante transformación.

“En este espacio singular, bajo los símbolos del pasado subyacen los problemas del presente, y también en bastantes casos las esperanzas del futuro. La defensa y conservación de nuestros centros históricos continua siendo un reto, donde la ciudad de la cultura no debe bajar la guardia frente a los adalides del progreso” (Troitiño, 1998, p.58). Para Miguel Ángel Troitiño, el empuje en cuanto a la revalorización y rehabilitación de los Centros Históricos, se dio a partir de la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, lanzada en 1972. El Centro Histórico alberga casi en su mayoría la memoria colectiva de los habitantes, expone la historia de la ciudad y la de los habitantes, es el sitio en donde se refleja de la cultura de los grupos sociales y nos expone la identidad específica del lugar.

La ciudad patrimonial cuenta con un gran valor mundial por su originalidad, tiene características únicas y admirables, es reconocida por la UNESCO recibiendo el nombramiento de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Para obtener el reconocimiento es necesario que el sitio cumpla con ciertos criterios establecidos por esta organización, como: ser una obra que exprese la genialidad humana, que exponga propuestas arquitectónicas innovadoras, planificación de ciudades y diseño que expresen una tradición



cultural o civilización, ser un conjunto arquitectónico que exponga las fases significativas en la historia, ser un ejemplo de un asentamiento humano que se relacione con el medio ambiente, estar emplazada en sitios naturales únicos, por mencionar algunos.

Al implementar la UNESCO el nombramiento, se ha fomentado la preservación de sitios únicos con la intención de conservar la herencia del pasado y mantenerla para el futuro. En el mundo existen cincuenta y dos Centros Históricos Patrimoniales, distribuidos en veinte y nueve países y diez de estos se encuentran localizados en México. El hecho de que el Centro Histórico de una ciudad sea nombrado como Patrimonio Cultural de la Humanidad lo hace un sitio atractivo para ser visitado y a la par atrae problemas que tiene que ser identificados para poder mantener el sitio en su estado original.

Se percibe sentimientos encontrados cuando hablamos del Centro Histórico y el patrimonio, se contraponen el prestigio contra marginación. Para Alfonso Álvarez Mora, el heredar obras arquitectónicas es una obligación, ya que forma parte de la memoria colectiva y esto favorece la historia de la ciudad. La desaparición del patrimonio histórico afecta la capacidad de acordarse, y un pueblo sin memoria genera un pueblo carente de referencias y personalista, propiciando la divergencia y la falta de identidad, llevando a la comunidad al exterminio como sociedad.

Específicamente el Centro Histórico de la ciudad patrimonial, está enfrentando transformaciones, ya que con el paso del tiempo se observan cambios en la forma y objetivo inicial de los elementos que lo conforman. La tendencia es convertirse en un aparador para los extranjeros y que los habitantes se vuelvan extraños en la misma. Si se reforzaran las funciones culturales y turísticas de manera que no excluya a la población, sugiere Miguel Ángel Troitiño, se pudiera recuperar el patrimonio histórico, generando una vida urbana más rica y proponiendo un uso colectivo.

En la actualidad se convive con el patrimonio histórico, pero se ha considerado solamente al que cuenta con características muy específicas y de alguna manera se ha respetado la historia. Inicialmente la idea de conservación de monumentos, tienen un origen elitista, la relación entre conservación del patrimonio, restauración de piezas y selección de los espacios urbanos, argumenta Álvarez Mora. Y continúa con la idea de que, aunque hoy siguen las corrientes elitistas en cuestión del patrimonio, que incluyen la apropiación del patrimonio vinculado a los intereses políticos y de las clases sociales más beneficiadas, también existen proyectos globales que buscan integrar a la comunidad a los centros históricos.

El espacio público

Los espacios públicos, son los sitios de encuentro, de comercio, de recreación y convivio, entre los habitantes y la ciudad. En estos espacios se realizan una serie de intercambios y relaciones que según sean estos nos podemos dar cuenta de la situación social, económica y política de la ciudad, ya que estos son el reflejo de la calidad de vida de la gente y de la ciudadanía de los habitantes (Borja, 2003). El espacio público tiene una importancia en la relación sociocultural. Es un sitio en donde se identifican y relacionan los habitantes, es el único espacio que tienen para identificarse con su localidad, ahí se pueden comunicar con los demás habitantes, y con las autoridades. Pero tienen una simbología que



hace que te localicen y formen parte de la ciudad.

El patrimonio colectivo esta formado por la ciudad, por el espacio publico, por lo edificios, calles, monumentos y la combinación de estos. Lo anterior lo afirma Jordi Borja y propone que, en sí toda la ciudad es un espacio público por que todos los habitantes están relacionados de manera social o cultural a esta, forma parte de la formación humana. En estos sitios podemos ver a personas marginadas o posiblemente peligrosas, así como expresiones o manifestaciones políticas, o tal vez degradación espacial, por mencionar algunas de las situaciones que se pueden encontrar.

Los espacios públicos deben ofrecer diferentes valores a los habitantes e integrarlos a estos y a la ciudad en si. La intención es lograr tener espacios con identidad y que puedan ser identificados por los usuarios. Se pueden definir como las plazas, calles, avenidas, corredores, y en algunos casos surgen nuevos espacios si la ciudad no lo ofrece, ya que los habitantes buscan estos sitios que por inercia se generan pero legalmente no tienen el reconocimiento (Borja, 2003). La calidad de los espacios públicos hacen que sean un sitio atractivo para los usuarios, considerando: la limpieza, iluminación, mobiliario, accesibilidad, estado físico y estético. Los responsables del manejo de las ciudades, deberían considerar invertir en estos aspectos ya que facilitaría el éxito de estos espacios y mejoraría la calidad de vida de los habitantes.

Jordi Borja, ha identificado que procesos como la fragmentación espacial, disolución y privatización, han orillado a una probable desaparición del espacio público. Pero si se manejaran a los espacios públicos como herramienta para gestionar la ciudad, no llegaría el fin de estos espacios. La importancia de rescatar o conservar el espacio público en las ciudades es para fortalecer a la ciudad y a partir de esos espacios que son parte de todos, se pudieran generar proyectos que revitalicen o mejoren la ciudad y por ende la calidad de vida de los habitantes.

Transformación espacial

La transformación del Centro Histórico Patrimonial

Haciendo una reflexión de las situaciones que ha enfrentado el Centro Histórico, se consideran las ideas de Alfonso Álvarez Mora. Comenta que en el siglo XXI aparecen las primeras grandes transformaciones, surgen los movimientos conservacionistas, en contra de la destrucción, y es el surgimiento de la ciudad capitalista. Álvarez menciona, que se pensaba en la conservación aislada, no se veía como un conjunto, o la defensa de la localidad. El mantener ciertos edificios dentro del centro, adornaban o aportaban cultura al proceso de transformación de la ciudad. Los monumentos considerados patrimonio expresan la cultura urbana y son necesarios para recordar la historia del sitio.

Álvarez Mora, ha analizando los procesos a los que se ha enfrentado el Centro Histórico. Explica que la aplicación de la conservación de la ciudad histórica y los monumentos individuales, dio como resultado la alteración funcional del Centro Histórico, ya que propició que dejara de ser habitacional, ofertando a la gente vivienda en la periferia, las zonas en “desarrollo”. Otra situación que ha enfrentado, es la



implementación de la restauración como herramienta para realzar, decorar, eternizar los monumentos y zonas catalogadas como patrimoniales, y funcionaba como herramienta para asentar el pasado en el presente. La selección y catalogación de monumentos basados en la historia y calidad artística, así como la implementación de técnicas de restauración que aseguraban la conservación de estos, fueron las primeras actividades resultantes de la concepción del patrimonio.

“Las corrientes de pensamientos anteriores, fueron precursoras del cambio que surgió en las primeras décadas del siglo XX” (Álvarez, 2006, p.26), siendo la consideración del monumento vinculado y dependiente de su entorno, un entorno que lo hace único y que su presencia afecta más que solamente su volumen, y del concepto de restauración que ahora va a considerar a la ciudad como parte del monumento que debe ser conservado. Para Álvarez Mora, esta evolución en la concepción del patrimonio, monumento y restauración, fue paulatina, llegando a la idea de que aun cuando ciertos edificios no cuenten con un nivel estético considerable, en conjunto pueden llegar a formar un emplazamiento inseparable, como si fuera un monumento a otra escala.

En un inicio, cuando se retoman los valores del Centro Histórico, se aisló a gran parte de la población con el pretexto de las carencias y problemática en cuanto la infraestructura, seguridad, equipamiento, por mencionar algunas, con el objetivo de insertar una nueva clase social que habite estas zonas ya restauradas, una clase que valore y conserve el nuevo orden. En este momento surge la revalorización económica del centro, atractivo para la gente con recursos y los políticos. Este orden urbanístico, menciona Alfonso Álvarez, fue aplicado en la mayoría de las ciudades. Esto propició un cambio en la gente que habitaba el Centro Histórico, el delimitar áreas, que incluían a los monumentos con altos valores culturales y artísticos, hizo que se renovaran zonas enteras, mejorando la calidad, infraestructura, e higiene. Los aplicado, generó que las políticas y programas urbanos de intervención, gira en torno a la arquitectura monumental y siendo beneficiados los intereses económicos de la esfera del poder.

La población considera a las zonas históricas como una herencia, y era evidente las actividades o programas implementados hasta el momento, la zonificación de las ciudades y la segregación de parte de la sociedad, generó en la población inconformidad. Este proceso expresado por Alfonso Álvarez Mora, lo llevo a resumir que el carácter original del Centro Histórico fue habitacional, originalmente ofrecía viviendas con diferentes opciones y características, ayudando a mantenerlo vigente. Al excluir a gran parte de la población y continuando con los programas que beneficiaba y cumplía con lo solicitado por una minoría selecta. Lo cual provoco el desarrollo intelectual que cuestionaba las acciones realizadas y proponía una nueva forma de considerar al patrimonio.

El patrimonio surge como una nueva corriente, continua mencionando Álvarez Mora, en donde el objeto deja de ser una elemento histórico – artístico y se comienza a considerar y valorar según sus características, pudiendo ser todo lo construido y con posibilidad a reutilizarse. La nueva tendencia es que se beneficie a toda la ciudad, es aquí donde surge la importancia de la relación de los monumentos, ya no se manejan como elementos aislados o como zonas que se localizan alrededor de ellos, sino de un entorno que se relaciona con el conjunto. Factores económicos, sociales, históricos y culturales que intervienen en el Centro Histórico, son la base para la elaboración de nuevos proyectos, en donde el



objetivo es tener un equilibrio territorial, y proporcionar a la población recursos e infraestructura que mejore su calidad de vida.

El concepto del rescate del Centro Histórico, se ha transformado, ahora se considera como el sitio que se puede recuperar considerando las relaciones entre los edificios, englobando a los diferentes usuarios que se interactúan en el espacio, sin olvidar la protección y mantenimiento de los monumentos ya catalogados, es la opinión de Álvarez Mora. Los nuevos programas o proyectos urbanistas que se apliquen para el Centro Histórico, deberían considerar las necesidades, el ambiente y las condiciones específicas del sitio. Al ofrecer vivienda y trabajo en el Centro Histórico, se mantiene la vida del espacio, lo que directamente afecta la preservación y uso del patrimonio.

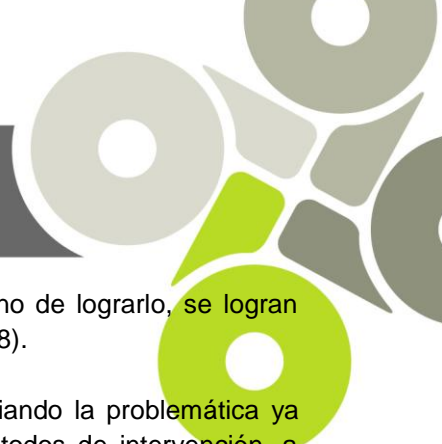
Los nuevos proyectos deberían considerar el integrar al Centro Histórico la vivienda, proponerlo como una zona para vivir, dejando atrás la idea del espacio que se considera como un producto para ser utilizado y consumido debido a las características actuales de un espacio central económico y administrativo, es decir centralizado (Álvarez, 2006). Se han cometido una serie de errores al tratar al Centro Histórico. El hecho de catalogar edificios a monumentos, como piedras aisladas, ha confundido al diferenciar el concepto de ciudad y arquitectura, porque está hecha de relaciones y conjuntos, no de elementos individuales. Otro error ha sido el no integrar a diferentes clases sociales a vivir en el centro, el hacerlo nos garantiza el futuro y vida del Centro Histórico.

Transformación de los espacios públicos

El Centro Histórico se ha manejado como algo independiente al resto de la ciudad, un pedazo de la misma, se puede decir que es la zona cultural, fuera de ella no se han planteado espacios culturales. Lo anterior ha provocado una saturación y desgaste de estos sitios históricos artísticos, y con el paso del tiempo ha afectado la relación con toda la ciudad (Álvarez, 2006). Los espacios públicos, vinculan diferentes construcciones, son el espacio vacío, que a la vez es el espacio vivibles de la zona. Debido a la privatización y uso excluyente de los edificios, los habitantes transitan y admiran su ciudad en estos espacios (Borja, 2003). Al paso del tiempo se han desarrollado diferentes tipos de intervenciones en los Centros Históricos, según la evolución la ciudad y los nuevos problemas que se enfrenta.

Haciendo referencia a estudios realizados a los espacios públicos por Francisco Pol Méndez, menciona que el tratamiento de los espacios libres, especialmente en España, comenzó a desarrollarse a partir de las vivencias de Barcelona en los años ochentas. A pesar de que ya es una práctica común en casi todos los centros históricos, son repetitivos los errores en los proyectos que se aplican. El balance en la importancia de los espacios, así como el carácter urbano, son aspectos débiles que con frecuencia no se consolidan.

Los problemas que se presentan, tienen su origen en la mala concepción del espacio, en no conocer la historia desde su origen, así como sus transformaciones al paso del tiempo. Como resultado se obtienen espacios libres similares unos entre otros, sin personalidad propia o tal vez copiando o escenificando el pasado. Algunas intervenciones en estos espacios, han sido la peatonalización de calles, la



recuperación de los espacios con una intención de mejoras, pero en el camino de lograrlo, se logran imágenes superficiales, incluso a veces no aceptadas por los usuarios (Pol, 1998).

Según Francisco Pol, las formas de intervención han tenido carencias propiciando la problemática ya mencionada. En las transformaciones aplicadas, se han usado diferentes métodos de intervención, a continuación se mencionan dos:

- Imitación de los elementos compositivos y decorativos de la ciudad, fundamentados en investigaciones históricas, materiales y formas de construcción, con el objetivo de continuar con la persistencia al lenguaje arquitectónico.
- Intervenciones en sitios donde el lenguaje arquitectónico no es tan significativo y el espacio no es un sitio de gran importancia en el Centro Histórico. En este caso se tendrán que rescatar los elementos de la memoria, que permanezcan en el lugar, así como la historia general de la ciudad, con el objetivo de tomar todos estos conceptos como las ideas iniciales y la guía reguladora para el desarrollo de los proyectos, evitando caer en una simple replica o espejismo del pasado.

Las intervenciones realizadas en los espacios públicos, son el inicio de una cadena de cambios y propuestas, que pueden reorganizar espacios circundantes y zonas relacionadas a estos lugares. Dichas acciones pueden ayudar para entender alguna zona de la ciudad y también a facilitar la apreciación de la arquitectura que envuelve los espacios. Para intervenir o al recuperar los espacios públicos del Centro Histórico, se deben de mezclar los planes y los proyectos, para entonces considerarlo como un conjunto.

“Si la ciudad no tiene vida, el edificio no tiene capacidad, por sí mismo, para alimentarla y encauzarla. Lo contrario si es cierto: una ciudad con vida, poseída de una “estructura de lo público”, proporciona sentido, actividad y lógica a todos y cada uno de los edificios que se integran en ella” (Álvarez, 2006, p.171).

Situación de los espacios públicos en el Centro Histórico Patrimonial

La palabra patrimonial se puede identificar con lo que es de todos y nadie en específico. Esto tiene que ser considerado en la concepción de los proyectos de intervención, teniendo siempre como objetivo principal el mejorar la ciudad y la calidad de vida de los habitantes. Se han detectado que los Centros Históricos han enfrentado dificultades según el momento, Alfonso Álvarez Mora, comenta que actualmente la problemática que enfrenta el Centro Histórico está ocasionando un alejamiento por parte de los habitantes, también con el paso del tiempo se está presentando una vinculación menor entre el Centro Histórico y el resto de la ciudad, percibe que es un espacio urbano ciudadano debilitado. Menciona que en el Centro Histórico podemos encontrar una variedad de expresiones culturales, materialización de ideologías, reapropiación de la historia, privatización de espacios, manejo de escenarios y es un espacio público desposeído de lo colectivo.

Otra situación que a afectado a los espacios públicos es la globalización, Fernando Carrión menciona, que esto ha propiciado el abandono del espacio público, orillándolo a ser un espacio de tránsito, siendo



la población la que transite por el Centro Histórico y los turistas disfruten de ese espacio. Las nuevas políticas, menciona Carrión, deberán compensar el abandono de la centralidad de los Centros Históricos. El rescate de la ciudad es para alcanzar una mejor calidad de agregando mejoras físicas-ambientales y espacios habitables al alcance de la población. El desarrollo urbano y la propuesta local sostenible, depende de la participación ciudadanía, situación que algunos políticos ya están considerando y buscan relacionarse con los ciudadanos para involucrarlos (Hernández, 2008).

El doctor Hernández, comprobó que cuando los habitantes han intervenido en la elaboración de procesos y planes a desarrollar en la ciudad. De estos depende parte del éxito de las intervenciones, se desarrolla una responsabilidad compartida, así como la secuencia de los planes a largo plazo. Para el desarrollo de programas y planes duraderos es necesaria la colaboración de los personajes que se relacionen en la ciudad. Algunos ejemplos de participación ciudadana en proyectos de intervención sostenible:

Temple Bar Dublín, en el distrito central se realizaron actividades como: la renovación de monumentos, mejoras ambientales, reintegración de la zona central a necesidades contemporáneas, mejoras al transporte, integración de actividades culturales, propuestas turísticas, inversiones o comercio local. Los habitantes fueron cambiando la imagen y función del barrio, desarrollando restaurantes, librerías, cafés, entre otras actividades, lo que impidió que el gobierno desarrollara un proyecto de central de autobuses, ya que valoró lo que estaba sucediendo y apoyo estas actividades y realizó las actividades mencionadas. Se dieron negociaciones entre el gobierno, el consejo ciudadano del barrio, obteniendo beneficios como la obtención de recursos externos y el desarrollo de proyectos integrales.

Porto Alegre Brasil, a partir de los años noventa se implementaron procesos participativos, la organización en 16 zonas según ciertos criterios con un representante, 5 organizaciones temáticas (la organización y desarrollo urbano de la ciudad, el transporte, la asistencia sanitaria y social, la educación, cultura y recreación y por último el desarrollo financiero y fiscal), esta organización multi-temática tomaba las decisiones en donde se invertía el presupuesto, trabaja continuamente gestionando, proponiendo y monitoreando las intervenciones aprobadas. Este caso expone mundo, como siguiendo una planificación participativa con formas y líneas de comunicación correctas se pueden realizar proyectos urbanos democráticos.

Curitiba Brasil, en el Centro Histórico se implementó el proyecto Centro Vivo, impulsado por los habitantes y comerciantes, propuesta que impulsaba la reactivación económica, cultural y turística, a partir de reuniones, congresos y talleres realizados entre los habitantes y los usuarios, quienes deciden cuáles son las prioridades y necesidades, también han integrado la inversión privada, y programas de interacción de la sociedad con el espacio público convirtiendo al ciudadano en un personaje activo, propiciando lazos de responsabilidad e identificación con su hábitat.

Por el contrario, se han manejado diferentes tipos de programas en donde se ha generado una la ciudad segregada, zonificada, que aísla al centro de la gente local o popular, una ciudad insalubre que tiene que ser limpiada, propiciando la invasión de nuevas clases sociales, adaptándola con imágenes atractivas para las inversiones privadas. Se ha revalorizado las zonas históricas, propiciando el apropiamiento y

privatización (Álvarez, 2006). Los planes deberían de ser integrales, considerar el Centro Histórico como una zona mas de la ciudad, que su complejidad contribuya a la riqueza de la ciudad, y no conservarla como museo y se admire por fuera las construcciones. Proyectos urbanísticos que integren a los habitantes para que lo mantengan vivo.

El zócalo de la ciudad de Oaxaca

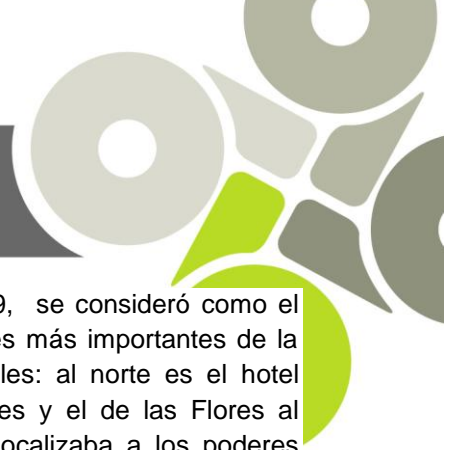
La ciudad de Oaxaca y el zócalo

El estado de Oaxaca está localizado en la región sureste del Pacífico Mexicano: limita al norte con Puebla y Veracruz, al este con Chiapas, al oeste con Guerrero y al sur con el Océano Pacífico. Entre los años de 1521 a 1532 la ciudad fue fundada en diversas ocasiones debido a los problemas entre los conquistadores y colonizadores, ésta pasó de ser puesto militar a poblado, villa y por último a ciudad. Durante estos tiempos recibió las denominaciones de Huaxyacac, Segura de la Frontera, Antequera y finalmente Oaxaca (Cruz, 1996). En la actualidad la ciudad de Oaxaca de Juárez es la capital del estado.

El Centro Histórico de Oaxaca y la zona arqueológica de Monte Alban fueron declarados por la UNESCO Patrimonio Cultural e Histórico de la Humanidad en 1987. Se otorgó el nombramiento gracias a que Monte Alban fue un importante centro ceremonial habitado por Olmecas, Zapotecas y Mixtecas, quienes adaptaron las necesidades del sitio arqueológico a la topografía del lugar. Por otro lado según esta organización, el Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca toma gran valor debido al trazo en damero, siendo una excelente muestra del urbanismo colonial español, así como por los edificios que la integran los cuales su forma y diseño son el reflejo de la adaptación al terreno y características sísmicas de la zona.

Figura 1. Fotografía del zócalo de la ciudad de Oaxaca.





El zócalo, plaza de la constitución o plaza de armas, fue concebida en 1529, se consideró como el espacio central de la traza de la ciudad, es el lugar donde confluyen las calles más importantes de la ciudad (Cruz, 1997). Este espacio público esta flaqueado por cuatro portales: al norte es el hotel Marques del Valle, al sur el Museo del Palacio, al oriente el de Mercaderes y el de las Flores al Poniente. Como en la mayor parte de ciudades coloniales, esta ubicación localizaba a los poderes político y religioso en la zona de mayor importancia en la ciudad, los cuales eran conectados por el zócalo.

Transformaciones del zócalo de la ciudad de Oaxaca

Los usos de este espacio público se han modificado con el paso del tiempo. Originalmente fue concebido como un sitio de reunión, en alguna época funciono como mercado, más adelante se comenzó a trabajar para lograr un espacio más agradable para la convivencia. Se tiene registrado que en 1868 se plantaron los primeros árboles y apareció el primer mobiliario urbano de la plaza (Cruz, 1997). Para 1901 se transformó en jardín con un kiosco afrancesado (Cruz, 1997), en donde se daban concierto con la banda del Estado, integrando la música a los espacios públicos, también ha servido como espacio para manifestaciones o protestas de diferente tipo.

El espacio como tal no se ha modificado, sigue contenido como fue desde su concepción. Se realizo una intervención entre los años 1979 a 1982, la cual consistió en la eliminación de la barda de la catedral, con el objetivo de integrar el zócalo con la alameda y las calles peatonales (Cruz, 1997). A partir de que en 1987 el Centro Histórico recibió la mención de Patrimonio Cultural de la Humanidad el Centro, se han generado diferentes proyectos y planes como en 1997 el Plan Parcial de Conservación del Centro Histórico y su reglamento (López, 2007),

Figura 2. Fotografía del zócalo de la ciudad de Oaxaca cuando era usado como mercado.





Se puede apreciar que el crecimiento de la mancha urbana va desarrollándose a partir del Centro Histórico, con tendencia hacia el norte de la ciudad. La centralidad es evidente, una gran parte de las actividades (comerciales, administrativas, educativas, culturales, por mencionar algunas) siguen realizándose en Centro Histórico. En el año 2002, el artista Francisco Toledo realizó diferentes movilizaciones para proteger al zócalo de la apertura de un restaurante McDonalds en uno de los portales del zócalo. El artista lo logra y esta experiencia generó la creación de grupos sociales o agrupaciones civiles que buscan proteger el Centro Histórico, como por ejemplo ProOax.

Una de las intervenciones más polémicas fue realizada en el zócalo, fue en el año 2004 (López, 2007), los primeros trabajos que se realizaron fue el levantamiento prácticamente todo el pavimento y se enrejo el espacio. En un inicio la comunidad y algunas autoridades no habían sido consultados de estos trabajos y tampoco se contaban con la aprobación del INAH, situación que propició diferentes manifestaciones y enfrentamientos en contra de estos trabajos. Ya con la autorización de las autoridades y considerando a la comunidad, siguieron los trabajos. Una vez levantado el pavimento se mejoró la infraestructura del zócalo, por ejemplo se sustituyó tubería de drenaje y de agua, se reinstalaron registros de aguas negras, se colocó de forma subterránea el cableado eléctrico y telefónico. También se agregó nuevo mobiliario urbano, se restauró el kiosco, las fuentes y los jardines, lamentablemente tuvieron problemas como la caída de algunos árboles.

Figura 3. Fotografía del zócalo de la ciudad de Oaxaca en 2009.



Fuente: Ana Elena Larrañaga M.

Para el 2005 se continuaron con proyectos de intervención como: el Proyecto de intervención a nivel urbano del sistema de plazas Zócalo-Alameda, impulsado por el gobierno estatal. El cual constaba de restaurar superficialmente las fachadas que rodeaban al zócalo y las calles peatonales que se encausaban a este. La transformación de la tipología, alterando por ejemplo las casas coloniales, en locales comerciales, restaurantes o tal vez hoteles, han la generado que las fachadas que no corresponden al interior. En algunos casos el patrimonio que se está conservando, es solamente aparente y no corresponde a toda la construcción arquitectónica.



Situación actual

Los planes que se han ejecutado en el Centro Histórico en general han sido intervenciones estéticas: la delimitación del espacio y la peatonalización de calles, generan una imagen limpia pero por momentos vacía por los habitantes y aprovechadas por el turismo o por clases sociales mas favorecidas. Esto ha ocasionado abandono por parte de los habitantes. En el Centro Histórico hay pocas construcciones que tengan uso habitacional, y mientras más cercanía tengan con el zócalo es menos común. Las casas coloniales se han transformaron en hoteles, hostales o hoteles boutique.

Figura 4. Fotografía del zócalo de la ciudad de Oaxaca y portal de mercaderes en 2009.

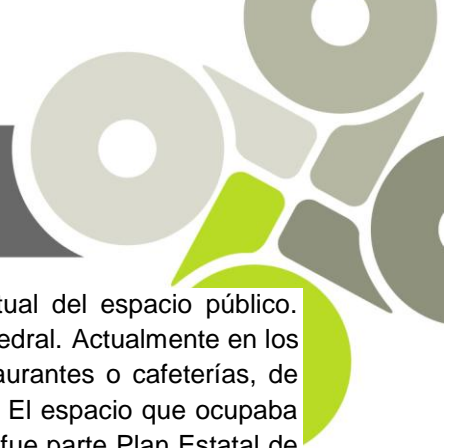


Fuente: Ana Elena Larrañaga M.

Figura 5. Fotografía del zócalo de la ciudad de Oaxaca, y hotel Marques del Valle en 2009.



Fuente: Ana Elena Larrañaga M.



Los usos del suelo alrededor del zócalo, han influenciado a la situación actual del espacio público. Originalmente existían comercios en los portales, el palacio de gobierno y la catedral. Actualmente en los portales existen algunas tiendas de telas, víveres, pero la mayoría son restaurantes o cafeterías, enfocados para una clase favorecida y muy atractivos también para el turismo. El espacio que ocupaba el palacio de gobierno fue transformado a un museo, se inauguró en el 2006 y fue parte del Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010, el palacio de gobierno era parte de la identidad de todos los habitantes del estado, incluso personas de comunidades lejanas se identificaban con el espacio, con esta reubicación en la actualidad esa relación que existía desapareció, el museo que se instaló está parcialmente en uso e incluso los patios son rentados para eventos privados, otro ejemplo de la gentrificación espacial o el uso de actividades selectivas.

Conclusión

En base a los conceptos y ejemplos expuestos, se llega a la conclusión que los espacios públicos de la ciudad patrimonial, continúan teniendo importancia en la vida de los habitantes y en la ciudad misma. Siguen siendo piezas que articulan diferentes espacios y zonas de la ciudad. Han evolucionado y a veces tienen tanta importancia que se llega a olvidar que forman parte de una ciudad en conjunto. Está comprobado en los planes o proyectos de transformación donde han intervenido la sociedad, se alcanza el éxito y estos espacios se integran a la vida cotidiana, incrementando la calidad de vida.

Especialmente en las transformaciones realizadas en los espacios públicos, es importante investigar los cambios que ha sufrido, se tiene que conocer el pasado, entender el presente para planificar el futuro. En la actualidad es importante integrar a todos los elementos y situaciones que se generan y se relacionan en los espacios públicos, se deben convertir en espacios integradores, en herramientas clave para organizar y ordenar a la ciudad.

Los espacios públicos tienen la característica que intervienen en la personalidad de los habitantes, por lo que es importante valorarlos y darles importancia que merecen, para que la calidad de vida y cívica de los habitantes sea enriquecida. Una ciudadanía conforme con su entorno y conectada con su ciudad, se hará responsable de su ambiente y de mejorarlo, tendrá un compromiso común que generará beneficios.



Bibliografía

Libros

Álvarez, Alfonso. *El mito del Centro Histórico*. Puebla, Inquisitor, 2006.

Borja, Jordi. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*, Barcelona: Electa, 2003.

Carrión, Fernando. *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2000.

Cassia, Cesare., **Roch**, Fernando., **Gaja**, Fernando. *Planificación en Centros Históricos*. Segovia: Universidad de Valladolid, 1991.

Cruz, Raúl. *Oaxaca nuestra ciudad, aspectos de su historia*. Oaxaca: Provedora, 1996.

Cruz, Raúl. *El zócalo de Oaxaca y su entorno*. Oaxaca: Gobierno del estado de Oaxaca, 1997.

Gobierno del Estado de Oaxaca, *Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010*, 2004.

Gobierno Municipal de la ciudad de Oaxaca. *Plan Municipal de Desarrollo Sustentable 2008 – 2010*, 2008.

Hernández, Mauricio. *Cuidad, Territorio y Patrimonio*. Puebla: Lupus Inquisitor, 2008.

Hobo, Selma. *Oaxaca en la encrucijada*. México: Conaculta, 2008.

López, David. *475 años de la fundación de Oaxaca. Tomo II Siglos XIX y XX*. Oaxaca: Almadia, 2007.

Troitiño, Miguel Ángel, **Poi**, Francisco. *Vivir las ciudades Históricas, Recuperación integrada y Dinámica funcional*. Cuenca: Universidad de Castilla - La Mancha, 1998.

Paginas web consultadas

Gobierno de Oaxaca, www.oaxaca.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=74:museo-del-palacio&catid=31:museos&Itemid=38

UNESCO.	<i>Advisory</i>	<i>Body</i>	<i>Evaluation</i>	415.
http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/415.pdf , 1987.				